

Asimetría

Los finales con una estructura simétrica de peones están normalmente precedidos de tensión de peones en un sector central del tablero relativamente pequeño. Desde la época de los hipermodernistas (Nimzovich, Tartakower Réti), la interpretación de la estrategia central ha evolucionado de forma significativa. En el libro de Nimzovich *"la práctica de mi sistema"*, incluso hay un capítulo titulado "El tratamiento asimétrico de variantes simétricas", que comienza con las frases siguientes:

"Los partidarios de la escuela pseudo-clásica tenían una predilección, hoy incomprensible, por las variantes simétricas, e incluso tuvieron la desfachatez de presentar este desagradable tema bajo una apariencia científica. Se permiten afirmar que muchas posiciones de apertura tienen una supuesta tendencia a la simetría y que, por consiguiente, desviarse de esa sagrada simetría sería intelectualmente absurdo. Tales tentativas, dicen, son incorrectas y, eficazmente neutralizadas, deben conducir a una inevitable derrota".

Nimzovich aporta entonces ejemplos, demostrando que las desviaciones de la simetría son métodos efectivos de crear juego interesante.

En el moderno ajedrez de torneo predominan las posiciones asimétricas, por lo que describir todas sus variedades dentro del campo de trabajo de este capítulo no es posible.

En la primera sección de este capítulo consideramos las posiciones asimétricas más características, en las que, con material igualado, un jugador tiene una mayoría de peones en el centro, o bien cada bando dispone de una mayoría de flanco.

Siguen luego secciones sobre la popular

Formación Maroczy, la Variante Andersson (también conocida como Formación del Erizo), y diversos tipos con peones aislados. El capítulo concluye con ejemplos que ilustran la fuerza de los dos alfiles y del alfil "catalán".

Mayoría en el centro/flanco de rey contra mayoría en el flanco de dama

Rubinstein - Schlechter

San Sebastián, 1912
Defensa Semitarrasch (D41)

1.d4 d5 2.♘f3 ♘f6 3.c4 e6 4.♗c3 c5 5.cxd5 ♗xd5

Ésta fue, probablemente, una de las primeras partidas en que se planteó la Defensa Semitarrasch.

6.e4

La respuesta crítica. La más modesta 6.e3 tiene un valor equivalente.

6...♗xc3 7.bxc3 cxd4 8.cxd4 ♙b4+

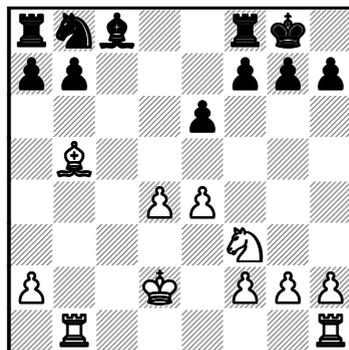
Actualmente, se juega más a menudo la continuación de Fischer, 8...♗c6 9.♙c4 b5!?, aunque tampoco esto resuelve todos los problemas con que se enfrentan las negras. He aquí dos ejemplos típicos:

10.♙e2! ♙b4+ 11.♙d2 ♖a5, y ahora:

(a) 12.a4! bxa4 13.♖xa4 ♕xd2+ 14.♗xd2 ♖d8 15.d5!, con una peligrosa iniciativa de las blancas (Geller-Mijalchishin, Riga 1985).

(b) 12.d5! exd5 13.exd5 ♗e7 14.0-0 ♕xd2 15.♗xd2 0-0 16.♗b3 ♖d8 17.♕f3 ♗f5 18.♖c1 ♗d6 19.♖d4! ♖b6 20.♖f4 ♕d7 21.♗d4, con ventaja posicional de las blancas (Yusupov-Ribli, Candidatos, Montpellier 1985).

La idea de Fischer sólo se justifica en caso de la tranquila 10.♕d3 ♕b4+ 11.♕d2 ♕xd2+ 12.♖xd2 a6 13.a4 0-0, Spassky-Fischer, Reykjavik 1972.



9.♕d2 ♖a5?!

Esta enérgica jugada se encuentra con una decisiva refutación. Era más fuerte 9...♕xd2+ 10.♖xd2 0-0, aunque no puede decirse que el camino de las negras hacia la igualdad sea un jardín de rosas. La amenaza de una ruptura en el centro y ataque sobre las columnas centrales normalmente causa a las negras muchas incomodidades. Recordemos, por ejemplo, las clásicas victorias de las blancas en las partidas Spassky - Petrosian, Moscú 1969 (5), y Polugaievsky - Tal, 37º Campeonato de la URSS, Moscú 1969.

10.♖b1! ♕xd2+ 11.♖xd2 ♖xd2+

A 11...♗c6 sigue 12.♕b5! ♕d7 13.d5! ♖xd2+ 14.♗xd2 ♗a5 15.♕xd7+ ♗xd7 16.♗e5+, con una clara ventaja de las blancas (Vorotnikov-A. Zaitsev, Leningrado 1963).

12.♗xd2 0-0

No es mejor 12...♗e7 13.♗e3 ♖d8 14.♕b5 a6 15.♕d3 ♗c6 16.♖hc1 (Muratov - Yurkov, Alma-Ata 1967).

13.♕b5!

Brillante jugada. Dificulta el desarrollo del flanco de dama negro, y cualquier jugada de peón ofrecerá a las blancas nuevos objetivos para desarrollar su iniciativa en aquel sector.

13...a6

No hay nada mejor. A 13...b6, las blancas cuentan con la muy desagradable 14.♖hc1.

14.♕d3 ♖d8 15.♖hc1 b5

Los inconvenientes de esta jugada son obvios, pero 15...♗c6 16.♗e3 tampoco sería mejor para las negras.

16.♖c7 ♗d7 17.♗e3 ♗f6 18.♗e5 ♕d7 19.g4!

Las piezas blancas dominan el flanco de dama y el centro, y ahora, con una avalancha de peones, Rubinstein destruye finalmente la precaria coordinación de las piezas enemigas.

19...h6

19...g5 se replica con la fuerte 20.h4.

20.f4 ♕e8 21.g5 hxg5 22.fxg5 ♗h7 23.h4

Ahora, el caballo negro quedará fuera de juego durante mucho tiempo.

23...♖dc8 24.♖bc1 ♖xc7 25.♖xc7 ♖d8?

La última posibilidad del negro era 25...f6!

26.♖a7 f6 27.gxf6 gxf6 28.♗g4 ♕h5 29.♗h6+ ♗h8 30.♕e2

Una sutileza táctica. No es posible 30...♕xe2, debido a 31.♗f7+.

30...♙e8 31.♖xa6 ♘g7 32.♘g4 f5 33.♖a7+!
♙h8

Si 33...♘g6, Kmoch indica una divertida variante: 34.h5+ ♘g5 35.♖g7+ ♙h4 36.exf5 exf5 37.♘h6 ♘f8 38.♘xf5+ ♙h3 39.♙f1+ ♙h2 40.♖g2+ ♙h1 41.♘g3 mate.

34.♘e5 fxe4 35.♙xb5! ♘f6 36.♙xe8 ♖xe8 37.♙f4! ♘g8 38.♙g5 ♖f8 39.♙g6, y las negras se rindieron.

Taimanov - Uhlmann

URSS-Resto del Mundo, Belgrado 1970
Defensa Grünfeld (D80)

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.♙g5

En la primavera de 1970 esta continuación era el último grito de la moda. El principal responsable del repentino interés por esta casi olvidada jugada era Taimanov, quien ya había ganado dos partidas impresionantes, contra Savon (Moscú 1969) y Filip (Wijk aan Zee 1970).

4...♘e4 5.♙h4!

Este retroceso, que mantiene la presión sobre el peón de "e7", era la base del nuevo plan de las blancas.

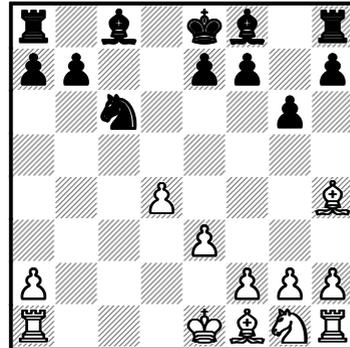
5...c5

La continuación de Fischer, 5...♘xc3 6.bxc3 dxc4, conduce a juego agudo. Después de 7.e3 ♙e6 8.♖b1! b6 9.♙e2! (más flojo es 9.♘f3 ♙g7 10.♘d2 0-0 11.♘xc4 ♙d5 12.♖d2 ♖d7 13.♘a3 c5, con excelente juego de las negras, Mecking-Fischer, Buenos Aires 1970) 9...♙h6 (¡obligado! A la natural 9...♙g7 seguiría 10.♙f3 c6 11.♘e2, con la amenaza 12.♘f4) 10.♘f3 c6 11.♘e5 ♙g7 12.f4 ♙d5 13.0-0 ♘d7 14.♘xc4, las blancas recuperan el peón y conservan una ligera ventaja (Taimanov-Fischer, Candidatos, Vancouver 1971).

6.cxd5 ♘xc3 7.bxc3 ♖xd5 8.e3 cxd4?!

La evaluación de W. Uhlmann del final resultante es hiperoptimista, lo que no es sorprendente. Por entonces se habían estudiado finales similares (aunque con el alfil en f4), y se consideraban seguros y hasta favorables a las negras. Pero la pequeña diferencia es que el alfil está en "h4", lo que cambia radicalmente las cosas.

9.♖xd4! ♖xd4 10.cxd4 ♘c6



10...e6 no resuelve todos los problemas de las negras, en vista de la jugada "a lo Rubinstein" 11.♙b5+! La partida K. Grigorian - Steinberg, Vilnius 1971, continuó 11...♙d7 12.♙xd7+ ♘xd7 13.♖b1 b6 14.♘f3 ♘c6 15.♙f6 ♖g8 16.♘g5, cuando las blancas explotaron el debilitamiento de la casilla "f6", ganando uno de los peones del flanco de rey. Aunque las negras lograron contrajuego en el ala de dama y ganaron el peón de "a2" con 16...♘b4, la mayoría central de peones blancos resultó tener más movilidad.

11.♙b5 ♙d7 12.♘f3 ♙g7 13.0-0 e6

Siempre resulta desagradable tener que efectuar una jugada así, pero las negras no podían evitar este debilitamiento de las casillas "d6" y "f6".

14.♖ab1 0-0 15.♘d2!

El caballo se dirige a "c5", vía "e4".

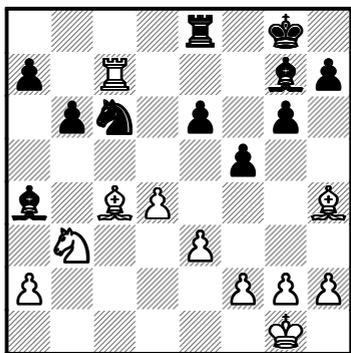
15...f5 16.♘b3

Cambio de ruta. Las negras se ven obligadas a realizar un nuevo debilitamiento.

16...b6 17.♞f1 ♞ac8 18.♙a6 ♞ce8 19.♙b7 ♟d8 20.♞c7

Las negras se han visto completamente desbordadas. La pérdida de material es mera cuestión de tiempo.

20...♞f7 21.♙a6 ♙a4 22.♞bc1 ♙f8 23.♞1c4 ♞xc7 24.♞xc7 ♟c6 25.♙c4 ♙g7



Las negras están oponiendo una defensa a ultranza. Se amenazaba 26.♙f6 y 27.d5. Las blancas sólo tienen que "apretar" un poco más, y la posición negra se vendrá abajo. Pero tienen la oportunidad de ganar un peón.

26.♞c8?

Taimanov comenta: "Esto gana un peón, pero, curiosamente, complica de forma considerable la tarea de las blancas. Dada la importancia del evento, decidí ganar material sin demora. En una situación menos tensa habría jugado 26.♙g3, y después de este modesto movimiento, las negras sencillamente no tienen nada que jugar. La primera amenaza es 27.d5, y las negras deberán afrontar también la maniobra ♟d2-f3-e5. En general, 26.♙g3 era la decisión correcta."

26...♞xc8 27.♙xe6+ ♟f8 28.♙xc8 ♟b4

Con la desaparición de la torre blanca, ha desaparecido también su iniciativa. Por otro

lado, las negras comienzan a mostrar sus cartas en el flanco de dama.

29.♟c1 ♟f7

Privando al alfil blanco de la casilla "e6".

30.♙g3

Las blancas impiden 30...f4 y se disponen a atacar el caballo negro, con 31.♙d6.

30...♙f8 31.♙b7

31.♙b8 ♟c6 32.♙d7 era objetivamente más fuerte, pero Taimanov no quería concederle a su oponente posibilidades adicionales de tablas, en relación con los alfiles de distinto color.

31...♟e6 32.♙b8 ♟d7!

Es evidente que el peón no puede capturarse, en vista de 32...♟c7 y, entretanto, las negras amenazan ...♙b5-c4.

33.♙f3

Las blancas tienen que pasar a la defensiva.

33...♙b5 34.♙d1 a5

El contrajuego negro va tomando proporciones reales.

35.a4

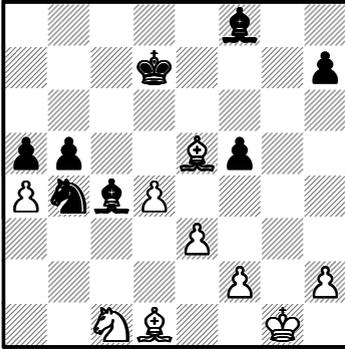
No era conveniente para las blancas permitir el avance 35...a4.

35...♙c4 36.g4!

Las principales esperanzas de las blancas radican en crear un par de peones pasados y unidos en el centro.

36...b5 37.gxf5 gxf5 38.♙e5

"Hay que tomar medidas contra el peón pasado 'a'. Además, quería provocar ...♖c6, pues temía que el caballo pudiese situarse en 'd5'." (Taimanov).



38...♖c6?!

Uhlmann cae en los planes de su oponente. Era más fuerte 38...♖d5.

39.♟h8 ♟a3 40.axb5 ♟xc1?!

Una nueva imprecisión. Como demostró Mark Taimanov, era mejor jugar 40...♟xb5, sin temer a la variante 41.♖b3 a4 42.♖c5+ ♟xc5 43.dxc5.

41.bxc6+ ♗xc6 42.♟a4+ ♗d5?

El error decisivo. Las negras debían concentrar todos sus esfuerzos en avanzar su peón pasado, sin preocuparse de posibles pérdidas materiales. Después de 42...♟b5 43.♟c2 a4, aún conservarían esperanzas de salvar la partida.

En esta nerviosa lucha, Uhlmann no logró explotar todos sus recursos defensivos. Ahora, las blancas toman la iniciativa y materializan con seguridad su ventaja en victoria.

43.♟c2 ♗e6 44.♗g2 ♟a3 45.♟e5 ♟f8 46.♟c7 ♟d5+ 47.f3 ♟b4 48.♗g3 ♗f6 49.♟e5+ ♗g6 50.♗f4 ♟e6 51.♟a4 ♟f8 52.e4 ♟h6+ 53.♗g3 fx4 54.fx4 ♟d2 55.d5 ♟e1+ 56.♗f3 ♟h3 57.♟e8+ ♗h6 58.♟f6, y las negras abandonaron.

Gheorghiu - Jansa

Sochi, 1976

Defensa Grünfeld (D91)

1.d4 ♖f6 2.c4 g6 3.♖c3 d5 4.♖f3 ♟g7 5.♟g5 ♖e4 6.♟h4 c5

La misma idea -ataque inmediato al centro enemigo- se persigue con 6...♖xc3 7.bxc3 c5. También puede considerarse jugar en el espíritu de Fischer: 6...♖xc3 7.bxc3 dxc4!?

Aquí, esta variante es más favorable a las negras que después de 4.♟g5 ♖e4 5.♟h4 ♖xc3 6.bxc3 dxc4 7.e3 ♟e6 8.♞b1 b6 9.♟e2! (Taimanov-Fischer, Vancouver 1971), puesto que "f3" ya está ocupada por el caballo.

En respuesta a 8.e3 (8.♞a4+ no es convincente: 8...♟d7 9.♞xc4 ♟c6, o bien 8...♞d7 9.♞xc4 b6, recomendado por Gipslis), las negras pueden jugar bien 8...b5! (Lengyel - Gulko, Sombor 1974), bien 8...♟e6!?, trasponiendo a la partida Gligoric-Portisch (Amsterdam 1971): 9.♟e2 0-0 10.0-0, y aquí, como sugirieron Botvinnik y Estrin, 10...h6!

7.cxd5 ♖xc3 8.bxc3 ♞xd5 9.e3 ♖c6 10.♟e2 cxd4

El sacrificio de peón 10...e5?! es dudoso: 11.dxe5 ♞e6 12.0-0 0-0 13.♞d6 (Minev-Forintos, Baja 1971), pero también es posible la inmediata 10...0-0.

11.cxd4 e5

Un momento crítico. Los manuales teóricos le conceden preferencia al plan con 11...0-0 12.0-0, y aquí 12...b6, o bien 12...♟f5.

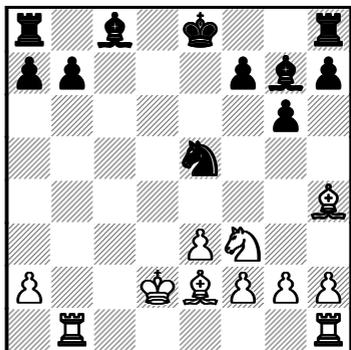
12.dxe5 ♞a5+ 13.♞d2 ♞xd2+ 14.♗xd2 ♖xe5 15.♞ab1 (ver diagrama siguiente)

En el final la fuerte presión de las blancas sobre el flanco de dama les concede la iniciativa.

15...0-0 16.♖d4! ♖c6!

La decisión correcta. Jansa permite la creación

de un débil peón aislado en la columna "c", pero a cambio de completar el desarrollo de su flanco de dama.



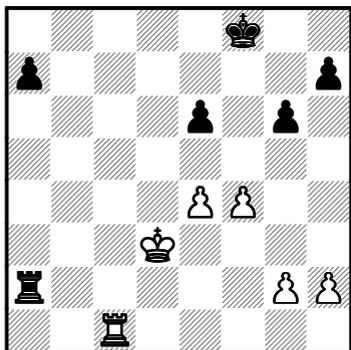
17. ♖xc6 bxc6 18. ♜hc1 ♕e6 19. ♕c4 ♜fe8
20. ♜b7 ♕f8 21. f4 c5 22. e4 ♜eb8!?

Las negras permiten, valientemente, un nuevo debilitamiento en su formación de peones, a fin de cambiar las activas piezas contrarias. Ahora, sin embargo, el Gran Maestro checo debe tener especial cuidado, puesto que tanto el final de alfiles como el de torres estarían perdidos para las negras.

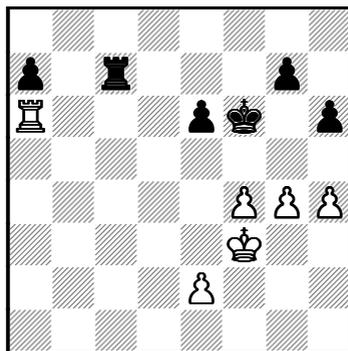
23. ♜xb8 ♜xb8 24. ♕xe6 fxe6 25. ♕f2 ♜b4!
26. ♔d3 ♜a4! 27. ♕xc5

Las blancas no tienen nada mejor. 27. ♜c2 fallaría, por 27... ♜a3+.

27... ♜xa2 28. ♕xf8 ♔xf8



En el final de torres, las blancas tienen una clara ventaja, gracias a la integridad de su estructura de peones y a su rey activo. La esperanza del negro se basa en el ataque a los peones blancos de la segunda fila. La formación de peones en final "estático" de este tipo obviamente daría a las blancas una posición ganada, como demostró Karpov en su siguiente partida con Hort (Waddinxveen 1979).



La partida continuó así: 34...g6 (defendiéndose contra 35.f5 y 35.h5) 35. ♜a5 ♜d7 36. e3 ♜b7 37. h5! g5 (en caso de 37...gxh5 38. ♜xh5, las blancas trasladan su torre a "a6" y ganan con f4-f5) 38. ♜a6 gxf4 39. exf4 ♜b3+ 40. ♔g2 ♜b7 41. ♔g3 ♔f7 42. ♜a4 ♔g7 43. g5 ♜c7 44. ♜a5 ♔g8 45. ♜b5! ♔f7 46. ♔g4 a6 47. ♜b8 ♜c1 48. g6+ ♔g7 49. ♜b7+ ♔f8 50. ♜b6 ♜g1+ 51. ♔f3 ♜f1+ 52. ♔e4 ♜e1+ 53. ♔d4 ♔e7 54. ♜xa6 ♔f6 55. ♜a7 e5+ 56. fxe5+ ♜xe5 57. ♜a6+, y las negras se rindieron (57... ♔f5 58. g7 ♜e4+ 59. ♔d3 ♜g4 pierde, por 60. ♜g6, mientras que 57... ♜e6 es desesperado, en vista de 58. g7). Pero en nuestro caso, este final contiene mucha acción.

29. ♔d4! ♔e7!

Mucho mejor que 29... ♜xg2? 30. ♔e5 ♜f2 31. ♜c7 h5 32. h4! a5 33. ♜a7.

30. ♜c7+ ♔d6 31. ♜xh7 ♜d2+?!

En los finales de torre la actividad es, en general, más importante para el bando débil que ganar material. En este sentido, era muy

importante romper la compacta falange de peones blancos en el centro, con 31...e5+! 32.fxe5+ ♖e6, cuando las negras estarían cerca de las tablas.

32.♙e3 ♜xg2 33.♞xa7?

Era esencial 33.e5+!

33...♞xh2?

¡La ley de los errores mutuos! Por supuesto, 33...e5! era lo correcto, con probables tablas.

34.e5+! ♕d5?

El error decisivo. Lo correcto era 34...♙c6 35.♞e7 ♜g2! 36.♞xe6+ ♕d7, y el rey se dirige hacia su peón de "g6", cuando las negras podían haber contado con las tablas.

35.♞d7+ ♕c5 36.♞d6 ♜g2 37.♞xe6 g5

Otras jugadas tampoco sirven de ayuda.

38.f5 ♕d5 39.♞e7! ♜g3+ 40.♕f2 ♜g4 41.f6, y las negras se rindieron.

Portisch - Ree

Wijk aan Zee, 1975

Defensa Semieslava (D47)

1.d4 d5 2.c4 c6 3.♗c3 ♗f6 4.e3 e6 5.♗f3 ♗bd7 6.♙d3 dxc4 7.♙xc4 b5 8.♙d3 b4

La variante del maestro sueco Lundin conduce a un juego menos complicado que en las continuaciones principales, 8...♙b7 y 8...a6. Tras haber elegido esta variante en la 13ª partida de su match-revancha con Smyslov (Moscú 1958), Botvinnik escribió: "El principal peligro para las negras es el avance e3-e4-e5. Por consiguiente, obligan a las blancas a ocupar "e4" con su alfil, a fin de detener, si es posible, el avance del peón "e". Hay que admitir, por supuesto, que las blancas conservan mejores perspectivas, pero esta variante quizá sea suficiente para firmar tablas".

Durante los 35 años siguientes se han disputado numerosas partidas con la Variante Lundin, y hay que decir que la evaluación de Botvinnik sigue vigente hoy en día.

9.♗e4 ♗xe4 10.♙xe4 ♙b7 11.♞a4

Portisch subraya rápidamente los inconvenientes del temprano avance ...b4. También es buena la tranquila 11.0-0 ♙e7 12.♗d2! ♞c7 13.b3 0-0 14.♙b2 (Tukmakov-Mijalchishin, Frunze 1979). Después de 11.0-0, Botvinnik, en la partida antes mencionada con Smyslov, jugó 11...♙d6, cuando de nuevo parece fuerte 12.♗d2!

11...♞b6 12.♗d2 ♜c8 13.a3 bxa3 14.♗c4

Las blancas disponían de la interesante jugada 14.b3!, cuya idea se revela en la variante 14...♙a6 15.♗c4 ♞b5 16.♞xa3!, cuando las negras quedan en una desagradable situación (Tarjan-Silva, Odesa 1976). Las negras también tienen un final inferior después de 15...♞b4+ 16.♞xb4 ♙xb4+ 17.♙d2.

Con un juego correcto de las negras, la atractiva jugada 14.♗c4 de Portisch sólo debía haber conducido a la igualdad.

14...♞a6 15.♞b3 ♞b5

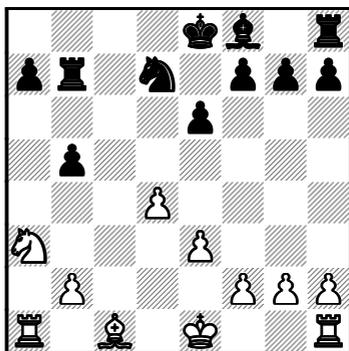
Ree evalúa incorrectamente el final resultante, en el que deberá afrontar una defensa difícil y poco prometedora. El camino correcto se descubrió más tarde: 15...♞b8 16.0-0 c5 17.♙xb7 ♞xb7 18.♞xa3 cxd4 19.♗d6+ ♙xd6 20.♞xd6 ♞b6 21.♞a3 ♞c5, y las negras igualaron (Tukmakov - Ornstein, Vrnjacka Banja 1979).

16.♞xb5 cxb5 17.♙xb7 ♜c7 18.♗xa3 ♞xb7 (ver diagrama siguiente)

Este tipo de estructura de peones puede producirse en muchas variedades del Gambito de Dama. Las negras tienen en el flanco de dama un peón de ventaja, mientras que las blancas tienen una mayoría en el centro. No tiene sentido argumentar acerca de qué es más

importante: todo, naturalmente, depende de las características concretas de la posición.

En el caso presente, las blancas tienen una indiscutible ventaja posicional. El peón de "a7" no es precisamente una fuerza, sino una debilidad crónica. En la práctica, a menudo se producen situaciones en las que el peón blanco se encuentra en la columna "a", y en tales casos uno de los planes de las blancas consiste en crear un peón débil en el flanco de dama, mediante un cambio de peones en el sector. En el ejemplo que nos ocupa, Portisch se ve dispensado de la necesidad de llevar a cabo ese trabajo preparatorio, pues la debilidad ya está creada.



19. ♖d2 ♗xa3?

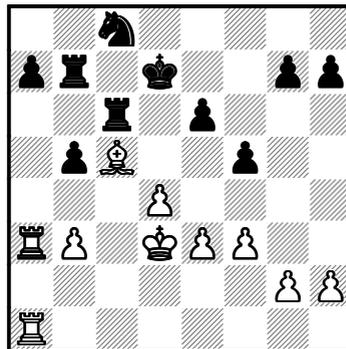
El error decisivo. Las negras resuelven incorrectamente el problema del cambio. Ahora el alfil blanco puede atacar el peón de "a7" desde "c5", mientras que el caballo negro no dispone de ningún punto fuerte. Era fundamental jugar 19... ♗d6, seguido de 20... ♖e7, cuando el alfil negro podría tomar parte, desde "b8", en la defensa del peón de "a7".

20. ♖xa3 ♗b6 21. b3 ♖d7 22. ♖e2 ♖c8
23. ♖ha1 ♖cc7

Ambos bandos han completado su movilización. Las blancas han concentrado sus esfuerzos en atacar con sus torres la casilla "a7". Las torres negras han adoptado posiciones defensivas, a lo largo de la séptima fila. Está claro que las blancas sólo necesitan presionar "un

poco más" el peón de "a7", y éste quedará condenado. Portisch no se apresura en llevar su alfil a "c5", ya que comprende que de todos modos las negras están maniatadas, y antes realiza algunas jugadas para reforzar su posición.

24. ♖d3 ♗c8 25. ♗b4 f5 26. f3 ♖c6 27. ♗c5



Las piezas negras están completamente atadas a la defensa del peón "a7". En caso de la pasiva 27... ♖cc7, las blancas pueden romper tranquilamente la posición enemiga en el centro y flanco de rey, creando una segunda debilidad. Por consiguiente, Ree efectúa un intento desesperado por obtener contrajuego.

27... e5 28. ♖3a2!

Portisch juega con precaución. La inmediata captura del peón "a7" fallaría, por 28... b4, seguido del jaque en "c3".

28... ♖bc7 29. ♖a5 ♖g6 30. ♖1a2 exd4 31. exd4
♖e6 32. ♖xb5 ♖e1 33. ♖ba5

Las blancas han ganado un peón y se disponen a ganar otro. La actividad de la torre negra es puramente simbólica.

33... ♖d1+ 34. ♖e2 ♖b1 35. b4 ♖c6 36. d5 ♖g6
37. ♖e3 ♖d1 38. ♗xa7 ♗e7 39. ♗d4 ♗c8 40. f4

En esta desesperada posición, las negras perdieron por tiempo.